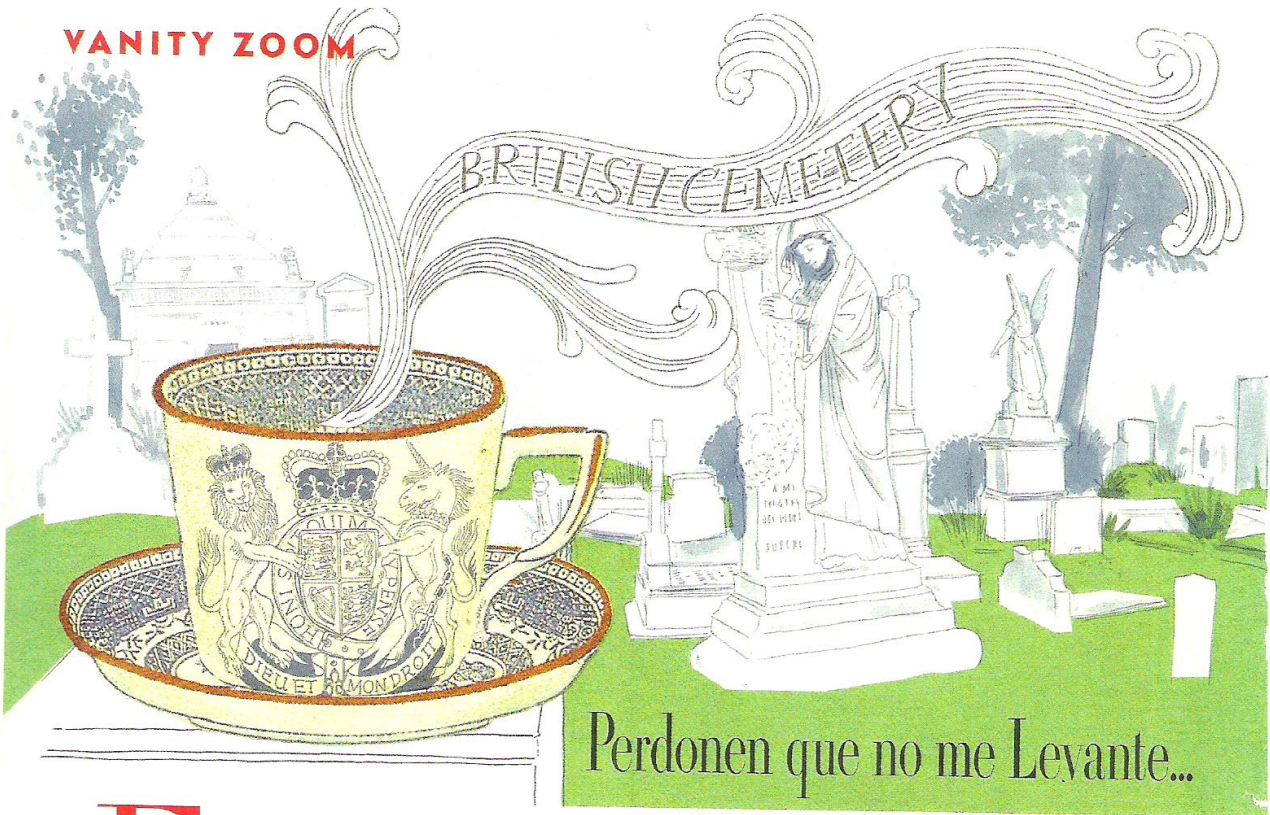


VANITY ZOOM



Perdonen que no me Levante...

El dedo arrugado de **David Butler** apunta hacia la tumba de **Margaret K. Taylor**: "Aquí está. Junto a su inseparable amigo **Juan Bourguignon**", me explica este inglés de 78 años. Estamos en el Cementerio Británico de

Madrid, en el barrio de Carabanchel, un camposanto creado por el Imperio Británico en 1854 para enterrar a los extranjeros no católicos: "Principalmente protestantes, pero también ortodoxos y judíos", continúa Butler, ejecutivo jubilado que forma parte del comité de conservación de la necrópolis.

Este enérgico abuelito recorre el lugar con un envidiable entusiasmo y, como si de la propia Enciclopedia Británica se tratara, repasa las vidas de algunos de los difuntos más ilustres. Como la de **Margaret K. Taylor**, quien llegó a Madrid a finales de los años veinte para que la familia de su amante, un noble español con quien había concebido una hija, le diera a esta sus apellidos. Tras conseguir su objetivo fundó **Embassy**, el salón de té preferido de la clase alta capitali-

En el Cementerio Británico de Madrid descansan difuntos ilustres: **Émile Lhardy**, los banqueros **Bauer**...

na. O como la del holandés **Johannes (Juan) Bourguignon**, quien en 1929 abrió la floristería del mismo nombre en Madrid y cautivó a clientes como los **March**, los **Fierro** o **Carmen Polo**. "Ellos realizaron el ramo de novia de la primera boda de **Carmen Martínez-Bordiú** y la actriz **Audrey Hepburn** encargaba allí las flores para recibir a su marido **Mel Ferrer** cuando este volvía de un rodaje", continúa Butler con un marcadísimo acento que no ha conseguido perder a pesar de vivir desde hace 40 años en España.

El inglés dedica tres mañanas (martes, jueves y viernes) a guiar visitas y descubrirles los rincones de este recogido lugar en el que descansan unos 800 cuerpos: el panteón de los **Bauer**, banqueros descendientes de los **Rothschild**; la tumba de **Émile Lhardy**, fundador del restaurante homónimo donde la reina **Isabel II** cenaba con sus amantes; o el sepulcro del primer **Enrique Loewe**, creador de la marca de moda. El tour, exhaustivo, lo vive con mucha pasión y pisa con rabia las tumbas de los muertos despreciables —"este ayudó a los nazis"—. Aunque al final del recorrido rechaza, con el más fino humor inglés, la idea de descansar bajo tierra: "He donado mi cuerpo. Las córneas son siempre reutilizables". —V. BERCOVITZ



UNA DE ESPÍAS: 'GOLDEN EYE'

¿Qué tienen en común el **AGENTE 007** y el Cementerio Británico? Entre 1941 y 1942 el entonces espía **IAN FLEMING** estuvo a cargo de la operación **GOLDEN EYE**: su misión consistía en estudiar la dictadura franquista y sabotear cualquier intento de alianza con el régimen nazi. El ministro **Arthur F. Yenken** se encargó de proporcionarle un visado para que pudiera moverse libremente por el territorio español. Yenken murió en 1944 en un accidente de avión y fue enterrado en el Cementerio Británico. Hace dos años, el histórico visado se vendió por 15.000 euros en una subasta de Londres.